

**José Dadon**

***Manejo Costero Integrado***

Buenas tardes. Ante todo quiero agradecer a la Fundación Ciudad esta invitación y no solamente porque me honra estar acá, sino también porque quiero destacar su insistencia y persistencia en mantener en foco los temas relevantes, más allá de cuestiones coyunturales que a veces hacen que se pierdan de vista. El tema de esta presentación ha sido adelantado por los anteriores expositores, con la ventaja de que además han hecho un diagnóstico muy preciso y detallado que permite fundamentar mi propuesta.

El modelo de gestión que ha tenido la Ribera de la Ciudad de Buenos Aires, no solamente en los últimos años, sino desde el siglo XX, ha llevado a la situación actual. En el mundo se evidencia un proceso de litoralización por el cual las áreas ribereñas están sometidas a mayor presión poblacional y localización de más usos y actividades conflictivos. Por lo tanto, hay una gran cantidad de experiencias de las cuales podemos tomar ejemplos.

(d.2) Haciendo un breve repaso sobre las formas de manejo de la zona costera podemos remontarnos a mediados del siglo XX, cuando la idea desarrollista propugnaba una zona costera industrializada, portuaria, con mucha infraestructura dura a través de la cual se manifestaba el desarrollo económico y el progreso.

En las décadas de los 60 y 70 empieza a avanzar el uso inmobiliario de la costa. En las décadas de los 80 y 90 hace crisis este exceso de cemento e infraestructura. Empiezan a manifestarse los problemas de la industrialización y urbanización excesivas, y a avanzar una visión basada en lo ambiental que pone énfasis en la conservación y que se coloca en el extremo contrario, proponiendo una visión naturalista que no puede aplicarse en una ciudad.

A partir de la década del 90 se empiezan a proponer modelos que sintetizan estas tendencias y proponen un manejo integrado. Se enuncian las ideas de desarrollo sostenible, se definen los problemas globales y se consolida una visión a futuro que va más allá del desarrollo de la ciudad al incluir también las interrelaciones de las ciudades con su entorno global.

(d.3) Cuando hablamos de integración hay cuatro puntos importantes a integrar. En principio debe entenderse que la costa es una interfaz. La dinámica de esa interfase no es sólo la superposición de la dinámica acuática y de la dinámica terrestre, sino una nueva dinámica donde esos procesos interactúan entre sí, originándose algunos en el continente, otros en el agua y otros en la interfase propiamente dicha. Eso implica que tiene que haber una integración entre los conocimientos científicos que expliquen, interpreten y permitan predecir los resultados de esas interacciones y las formas de manejo adecuadas, de manera tal de no cometer errores como los que han señalado algunos de los expositores precedentes.

Por otra parte la gran concentración de usos y actividades requiere que haya una integración entre sectores, tanto entre los privados y los públicos como entre distintos sectores económicos, sectores de opinión y, ¿por qué no?, también distintas visiones sobre la costa.

Lo que es particularmente destacable en el Modelo de Gestión actual de la CABA es la necesidad de integración entre niveles de administración pública tanto de la misma ciudad, como entre los de la CABA y su entorno metropolitano.

(d.4) – Usos del Suelo – Atlas Ambiental de Buenos Aires. En esta imagen pueden verse los usos actuales. En una exposición anterior acabamos de ver una más detallada que da cuenta de la complejidad actual y la falta de interacción positiva, y las relaciones conflictivas entre varios de estos usos.

(d.5) – Cuencas Hídricas – Atlas Ambiental de Buenos Aires. En esta única imagen es visible el grado de artificialización que tiene la costa. Es interesante destacar acá los dos problemas ambientales fundamentales en los cuales vamos a focalizarnos para justificar la necesidad de un cambio de Modelo de Gestión. La costa original (imagen izquierda) denota que la mayor parte de la ciudad está asentada sobre terrenos bajos.

(d.6) Cuencas Hídricas - Área Metropolitana de Buenos Aires. En esta imagen se aprecia que la CABA no es el único sector del área metropolitana que está asentada sobre sectores bajos de las cuencas. Gran parte del AMBA avanza sobre humedales y sobre la costa del río.

(d.7) Cuando se analizan los dos grandes problemas de la CABA (inundaciones y contaminación de agua) se puede ver que la ciudad es el receptor último de los cambios que ocurren en todas las cuencas a las cuales pertenece. Fíjense qué pequeña superficie ocupa la ciudad en el extremo inferior de las cuencas y qué grande es cada una de las cuencas a las cuales está relacionada.

Considerando que la impermeabilización del suelo es una de las causas de las inundaciones recurrentes, el problema de las inundaciones no puede ser solucionado exclusivamente por la ciudad, por más obras de infraestructura que se realicen, porque toda impermeabilización que ocurra en las cuencas alta y media va a agravar el impacto de las inundaciones en la cuenca baja. Por lo tanto la solución al problema de las inundaciones no puede resolverlo la ciudad por sí sola.

(d.8) La CABA debería encarar un modelo de Manejo Costero Integrado focalizado en la **integración tierra – agua** considerando que la ribera es una interfaz y no una tierra baldía en la cual se puede seguir acumulando escombros para que el nivel del suelo pueda superar una cierta cota.

Hoy contamos con una fuerte valorización de esa interfaz costera que, como mencionaba la arquitecta Mignaqui, tiene un alto valor paisajístico, un alto valor de mercado, que no es reconocido en muchas de las intervenciones que se realizan.

La comprensión de esa dinámica particular debe llevar a la **integración ciencia-gestión** incorporando seriamente el conocimiento científico sobre la dinámica costera, para que no ocurran cosas como las mencionadas por el Dr. Codignotto en su exposición.

Por otra parte es menester una **integración sectorial** para mediar en los conflictos de uso y finalmente una **integración jurisdiccional** que permita resolver de una manera

positiva los problemas más importantes, ejemplificados con el caso de la contaminación y las inundaciones.

En ese sentido, la ciudad debería fortalecer su participación en los Comités de Cuenca, sobre todo en el tratamiento de los aspectos ambientales, porque en la medida que esos Comités cobren importancia y logren imponer nuevos criterios mínimos de calidad ambiental, la ciudad se va a beneficiar.

(d.9) El resumen de esta propuesta de cambio del modelo de gestión es que la solución de los problemas socio ambientales, entre ellos, inundación, contaminación, vialidad, conflictos de uso y fragmentación, requiere encarar seriamente un proceso de Manejo Integrado con toda el Área Metropolitana.

En ese sentido, la Ciudad debe diferenciar claramente "autonomía" de "autosuficiencia". La ciudad nunca será autosuficiente porque ninguna ciudad puede serlo. Las ciudades son sistemas subsidiados y los procesos ambientales que en ella ocurren dependen de la interacción con su entorno. Por lo tanto, si construye una especie de muralla jurídica que no permite interactuar con las demás jurisdicciones, se está condenando a sí misma al deterioro ambiental. En conclusión: sabemos cuáles son los problemas de la ciudad y también cuáles son las medidas necesarias para solucionarlos. Que éstas se apliquen depende en primer lugar de la voluntad política de sus funcionarios.

www.fundacionciudad.org.ar